

La ceremonia del paso cenital

Un *performance* para la defensa del territorio

*Edgar Aarón González Servín**

*¿Quiere decir que tenemos que conformarnos,
y “eso es así y así será” tenemos que decir?
¿Y, mirando las copas, mejor sufrir sed,
tomar las vacías y no las llenas?
(...)*

*Mas nos parece mejor rebelarnos
Y no renunciar ni a la menor alegría
Y rechazar firmemente a los inventores de las penas
¡y, por fin, hacernos habitable el mundo!*

Bertolt Brecht

Este escrito es un esfuerzo por reflexionar respecto a algunas significaciones presentes en el *performance* de la ceremonia del paso cenital, que tiene lugar en el cerro de Tepetzinco, municipio de Atenco, Estado de México; la cual se realiza cada 16 de mayo. Este evento es convocado y organizado por la organización política Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) y forma parte del repertorio de acciones de dicha organización.

En el presente trabajo se aborda este fenómeno retomando principalmente algunos conceptos de la obra de Victor Turner, quien nos brinda una perspectiva respecto al ritual, el símbolo y el *performance* desde la antropología simbólica. En un segundo momento, recurriré

* Licenciado en Psicología, estudiante de posgrado en la maestría en Comunicación y política, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Correo electrónico: [sir.ead.gar@gmail.com].

a algunas proposiciones que plantea David Kertzer, respecto a la dimensión ritual y los símbolos desde la antropología política.

Estas reflexiones surgen en un primer momento por un trabajo de acompañamiento e intervención psicosocial, realizado durante el último año de la licenciatura en Psicología, junto a un equipo conformado por estudiantes y docentes. De manera indirecta o parcial, y a la luz de los diversos seminarios de la maestría en Comunicación y política, continúo con algunas reflexiones respecto a algunas implicaciones que conlleva el proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), así como de distintos fenómenos que dicho proyecto ha suscitado durante varios años en el municipio de Atenco, principalmente.

La ceremonia del paso cenital se ha realizado de manera anual desde el 16 de mayo de 2013 y, aunque cada año el evento ha tenido sus particularidades en cuanto al formato y algunas de las actividades, básicamente gira en torno a un fenómeno astronómico llamado paso cenital, que consiste en que durante unos minutos el sol permanece completo en una posición vertical respecto al planeta, lo cual provoca que algunos objetos no proyecten sombra durante ese tiempo. Como veremos de manera detallada más adelante, ha dado lugar a una serie de prácticas y rituales con una significación muy específica y conllevan una dimensión política. Además, este evento articula parte de la acción política del FDPT, también significa el territorio donde se lleva a cabo y tiene un efecto en los vínculos de los participantes mediante el ritual como práctica transformadora.

Comenzaré abordando los aportes que Turner hace desde la antropología simbólica, ya que nos permite tener una mirada más detallada y precisa respecto a varios elementos que podemos apreciar en este evento. Para esto, la noción de *performance* resulta de gran importancia dado que nos permite tener una perspectiva más amplia del fenómeno. Al respecto, Turner plantea que un *performance* sería una forma de expresividad, una puesta en escena que deviene en un proceso de asignación de significado; más allá de la finalidad del acto busca causar una irrupción en los espectadores, tiene un carácter transformador, pero al mismo tiempo un carácter reflejante y reflexi-

vo. Al respecto, distingue dos tipos de *performance*, uno es cultural, que se refiere a una manera de organizar y transmitir narrativamente experiencias colectivas; el otro es social o “drama social”, en donde se representan crisis, conflictos, protestas. En este sentido, hay que destacar que el *performance* no se trata de acciones meramente “instrumentales y encaminadas a conseguir un propósito, sino que también teatralizan un desajuste, una tensión” (Bartra, 2013:68).

Mientras que el ritual son acciones que mantienen un cierto orden desde lógicas de carácter funcionalista, visto desde Turner tendría más bien una cualidad de ser un proceso y una dinámica, así sería más bien una práctica transformadora. En este sentido, Ingrid Geist plantea que: “el ritual es, sobre todo, una práctica constitutiva y constructiva que organiza el mundo significativo y, con ello, instituye un espacio y crea una figuración particular del tiempo” (Geist, 2002:9). El ritual está conformado por símbolos, lo cuales son la unidad mínima en un ritual y representan objetos, personajes, acontecimientos y relaciones. Los símbolos expresan fuerza dentro del *performance*, van a permitir la replicabilidad de este último.

Pasando de la perspectiva de la antropología interpretativa donde se sitúa Turner, a la de la antropología política en la que está inscrito Kertzer, al respecto de los símbolos y rituales, plantean con el mismo sentido que los símbolos inducen la acción social y definen el sentido del individuo y de los procesos políticos. Entre las características que el símbolo tiene respecto a su significado, destaca que contiene una condensación de significados, así como una multivocalidad o polisemia y es ambiguo. Los actores políticos pueden manipular los símbolos de manera consciente o inconsciente. La simbolización le dará a las acciones el carácter de ritual.

Respecto al ritual, Kertzer (1988) plantea que es una categoría analítica que permite tratar el caos de la experiencia humana y ponerla en marcos coherentes; retoma a Durkheim para definir el ritual como una conducta simbólica que es socialmente estandarizada y repetitiva. Los ritos crean la realidad política, permite la identificación de los individuos con fuerzas políticas y define a las organizaciones

políticas e identifica a los individuos con esas organizaciones. Retomando lo planteado por Turner y Geist, coincidiría la concepción del ritual como una práctica transformadora que organiza el mundo significativo.

Asimismo, podríamos definir la ceremonia del paso cenital como un *performance* conformado a su vez por diversos rituales, es un proceso que busca asignar significado y busca ser disruptivo, transformador y generar en los participantes un efecto reflexivo a partir de la experiencia del *performance*.

La ceremonia del paso cenital

Este evento, que suele ser nombrado también como ceremonia solar, ceremonia del paso del sol por el cenit o ceremonia del paso cenital, tal y como mencionábamos al inicio, es organizado y convocado por el FPDT,¹ de manera más específica por los integrantes pertenecientes al pueblo de San Cristóbal Nexquipáyac. Si bien, por un lado, tiene una clara connotación política por quienes lo organizan, también conlleva otra connotación que se encuentra anclada a ciertas tradiciones y símbolos relacionados estrechamente con el territorio. Aunque ha tenido variaciones en cuanto al programa, todo gira en experimentar el fenómeno astronómico del paso cenital en la cima del cerro, el cual ocurre entre las 13:15 y las 13:30 horas.

Se suele citar unas horas antes, el primer año fue en el Parque de los Ahuehuetes, lugar emblemático por los grandes árboles que hay de esta especie. Según uno de los mitos que le da un significado especial al sitio es que era uno de los lugares de descanso y meditación del tlatoani Nezahualcóyotl. Los años siguientes se realizó en el atrio

¹ Cabe aclarar que el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra surgió como una organización en respuesta al decreto expropiatorio que el expresidente Vicente Fox realizó en 2001. Dicha organización está conformada por los distintos pueblos y colonias que conforman el municipio de Atenco y a la par de la acción política que la organización en su conjunto lleva a cabo. Cada pueblo tiene a su vez repertorios de acción política particulares y de alguna forma les permite diferenciarse de los otros pueblos.

de la iglesia ubicada en la plaza del centro del pueblo de Nexquipáyac. Sin embargo, los últimos tres años se convocó a la gente directamente en la falda del cerro de Tepetzinco. Independientemente de la zona, se inicia con una explicación de parte del arquitecto Ramón Cruces Carvajal, cronista con un vasto trabajo sobre la región de Texcoco, respecto a los vestigios arqueológicos de la zona, la importancia histórica del pueblo y el significado de la ceremonia del paso cenital. En la falda del cerro se encuentra instalada una plancha de concreto que se utiliza para diferentes eventos. Una vez que se acerca la hora del fenómeno, se invita a los asistentes a subir al cerro. En la cima la gente se acomoda alrededor de un tlalmanalli, que consiste en un altar de forma circular y se coloca una ofrenda conformada por flores y semillas principalmente. Casi al centro del tlalmanalli hay un poste de madera de aproximadamente dos metros y medio, con su sombra permite dar cuenta del fenómeno astronómico. Previo a que el fenómeno provoque la pérdida de la sombra, se realiza una ceremonia-meditación en la cual las personas le dedican la ofrenda al sol y posteriormente comienzan a alzar las manos dirigiéndose a los cuatro puntos cardinales para cargarse de energía.

Este ritual de estilo *new age* se ha mantenido constante cada año, aunque ha tenido ligeras variaciones en algunos momentos como, por ejemplo, si el cronista decide ampliar o no su explicación para dar paso a que la persona que dirige el ritual lo inicie. Hay un grupo que todos los años se encarga de coordinar la ceremonia, algunos se disfrazan con cascabeles y otros con penachos. En ocasiones realizan alguna danza durante el ritual, otras veces la realizan al terminar el fenómeno astronómico.

Este año uno de los ejidatarios participó de manera directa en el ritual, tenía un bastón de mando, con el cual iba dirigiendo la ceremonia (es interesante que este ejidatario, llamado Filemón, miembro de la organización del FPDT, es el propietario de la parte de las tierras donde se ubica el cerro). Después le pasó el bastón de mando a otra persona, quien también coordinó parte del ritual y posteriormente se dedicó a hablar de eventos en diferentes lugares del país en donde habría concentraciones de energía por el paso del sol, recurriendo al calendario azteca para su explicación.

Mientras este ritual se lleva a cabo en la cima del cerro, en la plancha de concreto, al pie de éste, los integrantes del FPDT instalan en unos tablonces y mesas, las ollas con la comida preparada para todos los asistentes. Suelen ofrecer arroz, frijoles, tortillas y guisados como carnitas, chicharrón en salsa verde o tortitas de ahuate en salsa verde. Una vez que termina el ritual en la cima del cerro y la gente baja, se hace la fila para que la gente pueda servirse. Para este momento suele haber vendedores del pueblo ofreciendo diversos productos. Se instala algún equipo de sonido para musicalizar, mientras la gente come. Cuando termina la hora de la comida, en ocasiones se presenta algún grupo musical, se hace un recorrido por el cerro de Coatepec, que se encuentra a unos 500 metros y contiene algunos vestigios arqueológicos. Desde 2017, se invita a los asistentes a ingresar y participar en un temazcal, un baño de vapor construido como parte de la acción política, donde se busca que haya más actividad en el lugar. Este temazcal opera una vez al mes y cuenta con una lógica ritual.

Mientras esto ocurre, algunos integrantes de la organización del FPDT dan algunos discursos a los asistentes que van desde agradecimientos, proclamar consignas, hablar de la importancia política que tiene el evento en términos de la defensa de la tierra y hablar del proyecto del aeropuerto. Respecto a este tema, el evento ha estado enmarcado por diferentes momentos contextuales y políticos que han hecho que estos discursos varíen. Las primeras veces que se organizó el evento, si bien desde 2001 se había cancelado el proyecto aeroportuario, se sospechaba que dicho proyecto seguía en pie por la compra de tierras que el gobierno hacía mediante la Conagua. Posteriormente, en 2014, cuando se anunciaba la construcción del NAICM, el discurso puso de manifiesto que no permitirían la construcción de esta obra en sus tierras. En 2019, la situación fue distinta, pues el proyecto fue cancelado nuevamente y en esta ocasión hubo un diálogo con diferentes instancias del gobierno para arreglar el problema de la distribución de tierras, ya que varias de ellas fueron invadidas para realizar el aeropuerto. Cabe mencionar que una parte del terreno del aeropuerto está a sólo unos 300 o 500 metros del cerro de Tepetzinco. El paisaje se ha visto claramente alterado durante estos años,

pues la obra puso una barda perimetral que se puede apreciar desde la falda del cerro, además en el camino de terracería que comunica al municipio con el cerro, se colocaron piedras, troncos y un arco de metal justo antes del cerro como si fuera una entrada para evitar el paso de los camiones que transportaban material para la obra y buscaban transitar por ahí.

La mayoría de los discursos son dichos por miembros del FPDT, pertenecientes al pueblo de Nexquipáyac; sin embargo, suelen asistir al evento otros miembros de la organización de otros pueblos, que llegan a ser más conocidos frente a distintos medios de comunicación, como son Ignacio del Valle, América del Valle o Trinidad Martínez. A pesar de que el micrófono está abierto para cualquier persona que quiera pasar a hablar, a estos últimos se les invita de manera directa a que tomen el micrófono y den algún discurso.²

En los discursos se suele hablar sobre la importancia de la defensa del territorio, buscando que el evento adquiera un sentido que trascienda el de simplemente compartir alguna postura política respecto al gobierno. También se busca dotar de sentido al lugar por los símbolos y los rituales que tienen lugar. La defensa de la cultura y las tradiciones están fuertemente ancladas con el sentimiento de pertenencia a la tierra. Floriberto Díaz (Robles, 2014) plantea que en una comunidad se establece una serie de relaciones, primero entre la gente y el espacio y, en segundo término, entre la gente en sí. El espacio, que sería la tierra o el territorio en este caso, es la que propicia la vida al desarrollarse actividades como el trabajo, las fiestas, las tradiciones, el sustento, etcétera. De este modo, podemos entender cómo todas las actividades que se llevan a cabo durante este día, estarían dentro de la lógica del *performance* que retomábamos antes con Turner, en

² Al respecto, el trabajo de Erving Goffman sobre el tema de la cara y la presentación de la persona nos posibilitaría alguna reflexión respecto a este momento del *performance*, en el cual se puede dar cuenta de las tensiones que se tienen al interior de la organización política, ya que de manera manifiesta se pueden escuchar quejas que un pueblo tiene hacia otro respecto a las decisiones o la forma de hacer las cosas, y que a pesar de los desacuerdos que puedan haber, en ocasiones muy fuertes o arraigados, la acción política de la organización puede continuar.

tanto que este dispositivo que el FPDT organiza, conlleva el generar una experiencia con los asistentes o participantes; para ello hacen uso de la memoria colectiva, especialmente la relacionada con la vida lacustre antes de la desecación del lago de Texcoco, recurren a algunos mitos relacionados con la figura de Nezahualcóyotl e idean o retoman algunos rituales con los cuales puedan condensar y encausar los diferentes significados que todo esto contiene. Un ejemplo de cómo retoman un ritual y lo aplican a ese espacio y momento es el relacionado con la exposición al sol para cargarse de energía. Ahora bien, estos rituales que conforman este *performance* tienen la cualidad de ser transformadores, en tanto se busca que genere cambios en los vínculos no sólo entre la gente con el territorio, sino también entre los participantes.

Podríamos incluso hablar de que se busca generar una *communitas*, en el sentido que plantea Victor Turner (1988). Al respecto, la *communitas* es una modalidad de la relación social en la cual “se reconoce el vínculo humano esencial y genérico”, en donde “el de arriba no podría estar ahí sin el de abajo” y “el que está arriba debe experimentar lo que es estar abajo”; esto sirve para moderar el orgullo. Podríamos decir que en la *communitas* hay una especie de exaltación de los vínculos dada su relevancia en el proceso estructurante de algún grupo social. Se busca estructurar por medio de los vínculos.³ El *performance* del paso cenital se vuelve importante para el FPDT como parte de su repertorio de acción.

Retomando la categoría de “repertorio de acción”, elaborada por Sidney Tarrow (2014) en su teoría sobre los movimientos sociales

³ Las dimensiones colectivas de *communitas* y estructura se pueden encontrar en todas las fases y niveles de cultura y sociedad; algunos ejemplos de esto son el movimiento *hippie*, el budismo Zen o la generación *beat*, entre otros. La *communitas* es un proceso instituyente que sólo se le puede entender en relación, yuxtaposición o hibridación con aspectos de la estructura social. Ésta tiene un aspecto existencial (experiencia), uno cognitivo (pedagogía) y un aspecto de potencialidad (un llegar a ser, el momento del umbral no hay identidades fijas). Es producto de facultades como la racionalidad, la volición (deseos) y la memoria. La dialéctica entre *communitas* y estructura está en que la *communitas* da paso a la estructura, los ritos de transición liberan a los hombres de la estructura a la *communitas* para volver posteriormente a una estructura revitalizada.

desde una mirada de corte sociológico, el investigador plantea que los repertorios son formas de acción colectiva, las cuales pueden ser heredadas o infrecuentes, habituales o poco familiares, aisladas o parte de campañas concertadas. Éstas pueden estar vinculadas a temas que están inscritos en la cultura o se inventan sobre la marcha o fusionan elementos convencionales con nuevos marcos de significado. Siguiendo al autor, también menciona que cada grupo tiene una historia y una memoria propia de la acción colectiva.

De esta forma podemos afirmar que el FPDT recurre a diferentes elementos simbólicos para construir este repertorio de acción, así como dar cuenta de qué manera manipulan ciertos símbolos. El lago de Texcoco, por ejemplo, es un símbolo que adquiere mucha potencia debido a los relatos sobre él; algunas son historias de vida, otros relatos respecto a la vida lacustre y todo lo que implica para el sustento de la gente: pesca, caza de aves acuáticas, recolección del ahuate, la producción de sal de tierra y de alga espirulina. Los cerros antes mencionados serían también símbolos por su relación con los mitos sobre Nezahualcóyotl, porque contienen restos arqueológicos y, en el caso del cerro de Tepetzinco, es el lugar donde se desarrollan diversas fiestas del municipio, como la fiesta de San Miguel Arcángel, el carnaval o la fiesta de Cristo de la fe de los arrieros. Esta última también fue creada por el FPDT y busca rescatar la memoria histórica de una parte del patrimonio del pueblo de Nexquipáyac.

Lo anterior nos permite pensar que estos repertorios de acción tendrían entre sus objetivos generar procesos donde la gente pueda fortalecer o incluso resignificar los vínculos entre ellos mediante todos estos *performances* que posibilitan una experiencia común; también generan procesos de identificación como habitantes de un territorio con la respectiva carga simbólica que éste conlleva, y permiten reflexionar sobre cómo los interpela el proyecto del aeropuerto y la defensa o no defensa del territorio.

Si bien el ritual principal se da en la cima del cerro durante el fenómeno astronómico, el temazcal que se encuentra al pie del cerro de Tepetzinco también implica una serie de actos rituales, ya que retoman formas supuestamente ancestrales de construcción, que van

desde cómo encenderlo, la forma de colocar las piedras calientes, en qué momento ponerlas y el manejo del tiempo que se permanece ahí dentro. Posteriormente, a la salida del temazcal, se comparte algún alimento o bebida en común como una forma de cierre del ritual.

A manera de cierre

Pensar en la celebración del paso cenital como un *performance* nos permite armar una reflexión mucho más compleja y elaborada respecto a los elementos simbólicos y las acciones que tienen lugar ahí, pero no sólo eso, más allá de este *performance*, nos brinda elementos para pensar sobre otras acciones que forman parte del repertorio del FPDT e incluso en los repertorios de otros movimientos sociales.

Adriana López plantea que:

la invención de nuevas formas de acción colectiva es también una reinención y una puesta al día de las tradiciones en un escenario de conflicto. La defensa de lo local, del territorio, apela a la historia tanto como a nuevos saberes y a la comprensión de nuevos desafíos (López, 2015:49).

El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra nos permite también pensar en las posibilidades de ser agentes al momento de estar inmersos en procesos colectivos y buscar estrategias y formas de resistencia al poder. El despliegue creativo y la potencia creadora emergen no sólo al reflexionar respecto a un problema que los interpela directamente y obliga a generar estos procesos colectivos, sino también cuando logran intervenir sobre estos elementos simbólicos y rituales, y que pueden ir desde la manipulación de éstos, hasta la creación de performances y actos rituales. La *communitas* que describíamos anteriormente nos permite pensar en la potencia instituyente que tiene un *performance* como es la celebración del paso cenital.

El caso de Atenco y su proceso de defensa del territorio continúa siendo un referente para pensar en las posibilidades de generar pro-

cesos basados en un proyecto y no sólo de lucha en tanto defensa o resistencia, sin negar su inmersión en una lógica de disputa y de ejercicio del poder. De proyectos que, en este sentido como los plantea Castoriadis serían: “la intención de transformación de lo real, guiada por una representación del sentido de esta transformación, que toma en consideración las condiciones reales y que anima una actividad” (2013:124).

Referencias

- Bartra, Armando (2013), *Hambre / Carnaval: dos miradas a la crisis de la modernidad*, UAM-Xochimilco/MC editores, México.
- Castoriadis, Cornelius (2013), *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets Editores, México.
- Geist, Ingrid (2002), *Antropología del ritual*, INAH/ENAH, México.
- Kertzer, David (1988), *Ritual, Politics and Power*, Yale University, Estados Unidos.
- López Monjardín, Adriana (2015), “Acción colectiva y movilización cultural”, en Guiomar Rovira *et al.*, *Los movimientos sociales desde la comunicación: rupturas y genealogías*, Conaculta/INAH/ENAH, México.
- Robles, Sofía (2014), *Floriberto Díaz, Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*, UNAM, México.
- Turner, Victor (1980), *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid.
- Turner, Victor (1986), *The Anthropology of Performance*, PAJ, Nueva York.
- Turner, Victor (1988), *El proceso ritual*, Taurus, Madrid.

Fecha de recepción: 10/10/19
 Fecha de aceptación: 04/12/19